

## CAPITULO DECIMOTERCIO.

Espedición española dirigida á la costa firme. Su fuerza y arribo á Venezuela. Estado de Cartagena y de las provincias internas de la Nueva-Granada contra la cual se dirige. Victoria de los patriotas en Popayan. Bloqueo y rendicion de Cartagena.

Año de 1815.

Apénas Fernando 7º se vió sentado nuevamente sobre el trono de sus mayores, libre de los temores que inspiraba á las testas coronadas de Europa el poder colosal de Bonaparte, y de las trabas que la constitucion de las cortes de Cádiz habia opuesto al despotismo de los monarcas españoles, cuando quiso reducir nuevamente á su obediencia las provincias de la América del sur, que se habian declarado independientes. Para esto tenia un hermoso

egército que formó la guerra de la península en cien combates contra los franceses, y peleando tambien al lado de las tropas inglesas sus aliadas, con excelentes oficiales que le mandasen. Dcretó, pues, una espedicion de diez mil hombres de desembarco que debia seguir contra las provincias independientes del vireynato de Buenos-Ayres ó del rio de la plata. El mariscal de campo Don Pablo Morillo, que en la guerra de la Península habia hecho una fortuna muy rápida, subiendo en nueve años desde sargento á general, fué escogido para mandar en gefe la espedicion. Morillo tenia valor, firmeza de alma, algunos talentos, y esperiencia militar. El brigadier de la armada española Don Pascual Enrile, natural de la Habana, debia mandar la escuadra, y ser el 2º gefe de la espedicion. El mi-

Año de 1815.

Año de 1815. misterio tuvo que vencer graves dificultades para proporcionar los recursos necesarios en el estado de debilidad y miseria en qué se hallaba el erario español, mas fueron superadas principalmente con los auxilios del comercio de Cádiz, que viendo iba á escapársele el lucrativo monopolio que hacia en la América española, si esta consolidaba su independendencia, hizo los mayores esfuerzos, y proporcionó al Rey, todo cuanto faltaba para la expedicion. Antes de que se hallara pronta á seguir á su destino, se supo en Madrid la ocupacion de Montevideo por las armas de Buenos-Ayres; esto unido á que ya era muy avanzada la estacion, al estado en qué se hallaban las provincias de Venezuela, y á la importancia de asegurar él istmo de Panamá, que debia ser como el centro, y el apoyo del poder es-

Año de 1814.  
• Junio 25.

pañol en la América del Sur, obligó á Añõ de 1815, variar el destino del egército y escuadra: se mandó, pues, que esta y aquel se dirigieran primeramente á la antigua capitania general de Venezuela, y que restablecido allí el gobierno real, siguiesen contra la plaza de Cartagena con el objeto de tomarla y pacificar despues el nuevo reyno de Granada. Conseguidos estos fines debia Morillo enviar tropas al Perú, y aun á Méjico para que se realizara la pacificacion de aquellos vireynatos\*.

La expedicion segun las órdenes comunicadas al general Morillo, debia hacerse á la vela de Cádiz el 1º de di-

\* Consta de las instrucciones que se dieron al general Morillo en 13 de noviembre de 1814, de las que poseo una copia auténtica, hallada en la secretaria del vireynato de Santafé, y que se puede ver con el real decreto de 9 de mayo de 1815, bajo el número 45 de documentos importantes.

Año de 1815. ciembre; mas no le pudo verificar hasta el 24 de enero próximo. Vientos contrarios la obligaron á regresar al puerto, y zarpó nuevamente á la mitad de febrero navegando hácia Canarias donde se reunió en los últimos dias de aquel mes; de allí dirigió su rumba á la costa firme.

La expedicion constaba de seis regimientos de infantería que eran los de Leon, Victoria, Estremadura, Barbastro, Union y Cazadores de Castilla, con la fuerza de mil doscientos hombres cada uno, y divididos en dos brigadas. Una columna de seiscientos cazadores escogidos: un escuadron completo de artillería volante con diez y ocho piezas: dos compañías de artillería de plaza: tres de zapadores: el regimiento de caballería de Fernando 7º y cuatro escuadrones de húsares expedicionarios

Año de 1815. compuestos de destacamentos sacados de varios cuerpos. El total ascendia á diez mil seiscientos cuarenta y dos hombres. Traia ademas un parque de artillería con toda la dotacion correspondiente para atacar una plaza de segundo orden, y para fortificar varios puntos: un hospital ambulante, y otro estacional para mil doscientos hombres: el estado mayor correspondiente, y las secciones que con proporcion á aquella fuerza debian ser empleadas con individuos de cuenta y razon y con facultativos. Acaso jamas habia salido de los puertos de la Península una expedicion tan bien organizada. \*

\* Biblioteca americana, tomo 1º, página 448. Del mismo artículo, tomare algunos otros hechos y noticias, sobre el asedio de Cartagena y su rendicion por Morillo.

Año de 1815. La fuerza naval se componia del navío de guerra San Pedro Alcantara, de setenta y cuatro, de tres fragatas, y de veinte y cinco á treinta buques menores con artillería de diez y ocho y veinte y cuatro. Los transportes eran mas de sesenta.

La espedicion llegó felizmente á las costas orientales de Cumaná en los primeros dias de abril, y allí encontro al egército realista que bajo el mando del feroz y sanguinario Boves, habia destruido á los republicanos en varios y reñidos combates. Es cierto que su gefe habia perecido en los campos de Urica de una lanzada; pero Don Francisco Tomas Morales, su digno sucesor en la carrera del crimen y de la crueldad, le habia reemplazado, elevándose de criado y pulpero á coronel. Su egército que se componia de cerca de siete mil hombres

Año de 1814.  
Diciembre 5.

criollos, la mayor parte negros y mulatos que habian conseguido su libertad haciendo la guerra á muerte, tenia ya bajo del gobierno real todo el territorio de Venezuela. Solamente algunas partidas de guerrilla, se mantenian en las vastas llanuras y desiertos del oriente.

Impuesto el general Morillo del estado del pais, y despues de dar varias órdenes y disposiciones para realizar sus proyectos, determinó ocupar la isla de Margarita, único punto que sostenian la republicanos en Venezuela. En efecto se dirigió hácia ella con todas sus fuerzas, y no teniendo el general Francisco Bermudes, que la mandaba sino cuatrocientos hombres para defenderla, fué imposible hacer alguna resistencia. La isla se entregó á discrecion escapando Bermudes con algunos otros á

Abril 10.

Año de 1815. Cartagena , á dar tan funestas noticias. Los demas gefes y personas comprometidas tuvieron que presentarse á Morillo. Como entónces le convenia aparentar generosidad y clemencia para no exasperar los ánimos de la independientes, los trató bien, dejándolos en libertad y en el goce de sus bienes, solamente proscribió á los que no se entregaran. Si Morillo hubiera continuado de buena fe esta política, habria hecho con ella mas daños á la independencia de la América del sur que con sus armas.

Pacificada Margarita por el egército real, al salir de allí la espedicion se incendió y voló en la isla de Coches el navio san Pedro con cerca de mil hombres ; en él se perdieron cuatrocientos sesenta mil pesos que eran toda la caja militar del egército y de la marina, setecientos

quintales de pólvora , y gran número de pertrechos y vestuarios. Sin embargo de tamaña pérdida que ponía mil obstáculos á las empresas de Morillo, este no se arredró con las dificultades. Volvió con el egército á Cumaná, y arreglado el gobierno de esta provincia, y de la de Barcelona, se trasladó á Carácas, poniendo su escuadra en Puerto Cabello. Para mantener su egército, darle algunos socorros, vestirle y proveer sus hospitales, fueron muy grandes las vejaciones que cometieron Morillo y sus subalternos, sobre los arruinados habitantes de la provincia de Carácas ; con tal que se consiguiera el fin , poco importaba la violencia de los medios. Entre otros establecimientos montó la Junta que debia secuestrar los bienes, primero de todos los caudillos ó fautores de lo revolucion, de los que hubie-

Año de 1815. ran llevado armas contra el Rey , asesinado á los vasallos fieles , ó promovido de cualquier modo la misma revolucion ; segundo , de los que por una conducta pasiva é inoficiosa habian seguido el partido de los independientes : tercero , de aquellos que hubieran emigrado por miedo de las tropas reales á lugares no sospechosos , y aun á países de la dominacion española . La mayor parte de los bienes de los comprendidos en las tres clases mencionadas debian venderse con pocas escepciones . Así era que casi todos los habitantes de Venezuela quedaban comprendidos en ellas , é iban á ser reducidos á la miseria mas espantosa . Morillo y la Junta fundados en una orden de Fernando 7º de nueve de diciembre de mil ocho cientos catorce , llevaron al cabo estas disposiciones y cubrieron de

lágrimas y de luto á Venezuela . Mas Año de 1815. de quinze millones de propiedades fueron secuestradas , y vendidas una gran parte \* . Esto y algunas egecuciones de patriotas que mandó hacer Morillo , manifestaron la ferocidad de su carácter , y que nada tenian que esperar los independientes que cayeran en sus manos . Se corrió el velo de la hipocresía de su conducta en Margarita , y se alarmaron sobre su poca seguridad todos los patriotas de Venezuela prontos á correr de nuevo á las armas .

Desde que el general Morillo se hallaba en aquella isla , habia escrito al capitán general de la Nueva-Granada Don Francisco Montalvo , participándole su arribo con un lucido egército . Mon-

\* Es digna de publicarse la seccion primera del reglamento de la junta de secuestros que se hallará bajo el número 42.

Año de 1815. talvo le dió partes sucesivos de los acaecimientos del bloqueo de Cartagena por *Bolívar*, de las ventajas que consiguieron las tropas reales en Barranquilla, Mompox y Barranca, finalmente del avenimiento que habian tenido los patriotas, y que juzgaba por noticias seguras que iba á ser atacada la plaza de Santa Marta por las fuerzas combinadas que serian de tres mil quinientos á cuatro mil hombres, cuando él solo podia oponerles trescientos soldados de línea, y algunas milicias: concluia pidiendo á Morillo una division de tres mil quinientos á cuatro mil hombres, y algunos buques de guerra para emprender el bloqueo de Cartagena. Luego que supo Morillo el estado en qué se hallaba esta plaza, las grandes pérdidas que habia sufrido por las disensiones civiles y los auxilios que hallaria en

Santa Marta para el asedio, contestó á Año de 1815. Montalvo que iba á salir muy pronto Junio 18. una expedición que mandaria en persona y que sera casi doble de la que le habia pedido.

Cuando Morillo daba sus disposiciones en Venezuela para sugetar la Nueva-Granada, el gabinete de Madrid que habia emprendido con mucha actividad la subyugacion de la América, hacia nuevos preparativos para aumentar las fuerzas, y alentar á sus partidarios. Otra segunda expedicion salió de Cádiz en los primeros dias de mayo compuesta de dos mil quinientos hombres, parte al mando del mariscal de campo Don Alejandro Hore, gobernador de Panamá que debia venir al istmo, trayendo armamento sobrante y otros útiles de guerra con direccion al Perú; parte al del brigadier Don Fernando

Año de 1815. Miyares, que seguí á Méjico. Además en el decreto circular de nueve de mayo mandaba el rey Fernando que se reunieran veinte mil hombres de infantería, mil quinientos de caballería con la artillería correspondiente, para que estuviesen prontos á partir hácia los puntos en que fuera necesario sufocar el gérmen revolucionario. En efecto de aquella fuerza pasaron por el istmo al Perú cerca de mil hombres poco tiempo después.

Habiendo hecho el general Morillo todos sus preparativos para la expedición contra Cartagena y guarnecido á Margarita con ochocientos hombres, á Carácas y la Guayra con mil, á Cumaná y Barcelona con ochocientos, destacado ochocientos á los Llanos, y dejando trescientos en Puerto Cabello, siguió á esta ciudad para embarcarse. Antes envía

Año de 1815. el regimiento de Estremadura y alguna caballería con la fuerza de mil setecientos hombres al istmo Panamá para seguir á Lima, y á Puerto Rico un batallón de cazadores. Pudo hacer tan grandes esfuerzos auxiliado por el ejército que halló en Venezuela al mando del coronel Morales, del que embarcó cerca de cuatro mil hombres, fusilando á muchos soldados que no querían dejar su tierra natal y tratándolos á bordo con indecible dureza, lo que aumentó el descontento de los criollos. La expedición se componía de siete á ocho mil hombres que venían en cincuenta y seis buques, algunos de guerra, y los demás transportes. Fondeó la escuadra en el cabo de la Vela, y de allí envió Morillo á saber noticias de Santa Marta, puerto á dónde se dirigía, y á que se hicieran los preparativos para



Año de 1815.

el recibimiento de la expedicion; esta arribó felizmente á su destino el veinte y tres de julio, é inmediatamente desembarcó para reponerse de las fatigas del viage.

Entre tanto Cartagena en medio de las pérdidas enormes que le habian causado los partidos y agitaciones civiles, pérdidas muy dificiles de reparar por lo corrompida que estaba la opinion pública en una gran parte de las poblaciones de la provincia, luchaba tambien con la falta absoluta de numerario. Estinguido el papel moneda, trató el gobierno de llenar el déficit que causaba en la circulacion, acuñando una moneda provincial de las bagillas de los particulares, y de la plata de las iglesias. Se verificó en efecto, pero produjo una pequeña suma que no fué bastante para cubrir los empeños del

Año de 1815.

gobierno, que sin crédito nada podia adelantar en la organizacion de las tropas: es cierto que estaba para llegar de Europa el artículo mas importante, es decir, cerca de quince mil fusiles contratados en parte por órdenes del gobierno federal, y en parte por la provincia del Socorro, pero no habia numerario para satisfacer su valor. Así tanto para este objeto, como para el sostenimiento de aquella plaza y provincia importante, el gobierno de Cartagena instaba continuamente al de la union, para que le enviara dinero, y otros artículos necesarios; mas á pesar de tan justos clamores, nada habia podido conseguir. En el poder egecutivo de la union habia un partido enemigo de los gobernantes de Cartagena, á quienes atribuian la transgresion de las órdenes de la autoridad nacional, y haberlas desobe-

Año de 1815. decido, cuando el general *Bolívar* fué destinado con su egército para tomar á Santa Marta. El mismo partido decia, acaso con razon, que Cartagena solo se consideraba una de las provincias unidas, cuando necesitaba pedir auxilios; pero nó, cuando se le exigia alguno de tantos artículos militares como existian en la plaza desde el tiempo del gobierno español.

Es cierto que tampoco se hallaba el poder egecutivo federal en situacion muy lisonjera. Compuesto de tres miembros de caracteres y opiniones diferentes, era preciso que la administracion careciese de unidad y de energía. Además, perdido el egército del general *Bolívar*, solo habian quedado tres pequeños cuerpos de tropas, que apenas ascendian á tres mil hombres de todas armas, el del general Urdaneta,

en Cúcuta, el del general Ricaurte, en Casanare, y el del general Cabal, en Popayan. Con fuerzas tan pequeñas que no se podian engrosar, porque no habia fusiles, el gobierno de la Union no podia tener vigor, ni hacer cumplir sus providencias. Así era que la concentracion de los ramos de guerra y hacienda, solo existia en el papel. Los gobernadores de las provincias, á quienes se habia conferido por el congreso la investidura de capitanes generales y delegados del gobierno de la Union, obraban bajo el pretesto de aquellas atribuciones con una independencia casi absoluta de la autoridad nacional. Los fondos públicos se consumian en las mismas provincias, y ningunos arbitrios productivos se habian escogitado para subvenir á las grandes erogaciones que debia hacer el

Año de 1815. poder ejecutivo federal, para defender la República del enemigo poderoso que la amenazaba. En efecto se sabia ya con certidumbre que el general español don Pablo Morillo, habia llegado con su expedicion á las costas de Venezuela en los primeros dias de abril, y que se habia apoderado de la isla de Margarita sin resistencia alguna. Los gefes de la República no se alarmaron como debian al saber tales noticias, no conmovieron los pueblos, ni tomaron aquellas medidas vigorosas que exigen los grandes peligros. Rebajaban mas de la mitad á las fuerzas de Morillo, fundándose en que el navio San Pedro se habia volado, que el incendio habia destruido dos fragatas de guerra: que una gran parte de la expedicion habia seguido para Méjico, el Perú y Panvocola; y que el resto

tendria mucho en que ocuparse en la pacificacion de Venezuela que suponian inundada de partidas de guerrilla, y muy léjos de la tranquilidad. Con semejantes esperanzas las autoridades republicanas durmieron con una seguridad mal fundaba.

Por el contrario la multitud de enemigos ocultos que habia en la Nueva-Granada comenzaron á levantar la cabeza, y á coligarse diferentes partidos para minar el edificio de la libertad. Eran mas numerosos en Santafé donde se unieron con los republicanos centralistas y enemigos del congreso, que deseaban alguna oportunidad para vengarse de los pasados agravios, principalmente de que por la fuerza se les hubiera sugetado á la federacion. Por tales motivos algunos realistas y centralistas tramaron una conspiracion con-

Año de 1815. tra el congreso y el gobierno general para destruir uno y otro. Trataban de ganar apoyo en la guarnicion de Santafé cuando fué descubierta la trama.

Mayo 24.

Buenaventura Ahumada, Ramon Rico, José Antonio Mendoza, el clérigo Juan Manuel Tejada, con algunos otros individuos. Así patriotas como realistas, fueron reducidos á prision y se les formó el proceso. La única pena que se impuso á los reos por sus criminales designios de destruir el congreso y el gobierno general, fué desterrar á algunos de los conspiradores. Esta debilidad ó escesiva filantropía dió atrevimiento á los enemigos internos para meditar nuevas empresas proditorias.

El congreso y el gobierno federal vieron entónces la necesidad que habia de medidas fuertes y vigorosas contra los enemigos de la patria. Resolvieron,

pues, por un reglamento circulado con reserva á los gobiernos provinciales que se espelieran de la Nueva-Granada todos los españoles europeos, esceptuando aquellos que hubieran dado pruebas muy decisivas de su amor á la independecia, confiscándoles el quinto de sus bienes á favor del tesoro nacional. En algunas provincias en que habia gobernadores de energía revolucionaria, pusieron presos á los españoles; pero en otras hallaron quién los favorecieran, y en ninguna parte les confiscaron los bienes. Tampoco salieron de la Nueva-Granada, porque los puertos principales estaban obstruidos ú ocupados por los enemigos. De aquí provino que la espulsion decretada solo sirvió para irritar mas el odio de los españoles europeos contra los